# Sugar

by Abel Lacie Kiryu

Category: How to Train Your Dragon
Language: Spanish
Status: Completed
Published: 2015-07-27 04:25:25
Updated: 2015-07-27 04:25:25
Packaged: 2016-04-27 09:06:48
Rating: T
Chapters: 5
Words: 5,503
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Serie de drabbles basados en escenas de las pelÃ-culas y/0 las series. Varias parejas. Dedicado por completo a B.B Asmodeus por su prÃ³ximo cumpleaÃ±os. Respuesta al reto #8 de Caldo de Toothcup para el Alma.

## 1. Chapter 1

**Disclaimer:** Claro que HTTYD me pertenece. Me viene valiendo que el psiquiatra y los abogados de DreamWorks digan los contrario, sobre todo la opiniÃ³n de esa tal Cressilda Cowell que se quiere quedar con todo el crÃ©dito.

**AclaraciÃ³n: **Respuesta 1 al Reto #8 de Caldo Toothcup para el Alma.

No tengo mucho que decir, sÃ³lo que cometÃ- una estupidez. Me puse a ver doujin yaoi de One Piece escribiendo esto, asÃ- que tanto me inspirÃ© como mate a mis musasâ€¦ Â¿QuÃ© puedo decir al respecto? El fandom de OP yaoi es muuuy zabrochongo y en mi defensa les dirÃ© que si tienen que culpar a alguien sea a las dibujantes de esos doujin porque hicieron un muy buen trabajo. Como sea, espero les guste.

AsÃ- que combine las escenas que escogÃ- con el humor que tenÃ-a despuÃ©s de ver los doujin xD.

* * *

><p>CapÃ-tulo Uno

**Brazos fuertes**

* * *

><p>HabÃ-a sido inevitable para Astrid caer ante el encanto de Eret. No es que fuera superficial, pero tampoco era ciega. Eret era atractivo en un sentido distinto al estereotipo de macho vikingo que

muchas mujeres en Berk apreciaban. Y si habÃ-a algo que resaltaba en Eret, ademÃ¡s de su sensualidad nata, eran sus brazos.<p>

Debido a su ocupaciÃ³n como navegante, era natural que Eret tuviera unos brazos magnÃ-ficos. Totalmente diferentes a los de un vikingo. Los brazos de los hombres en Berk â€”excepto por Hiccup y Tuffnutâ€” eran de mÃºsculos en bola, de grandes masas que te mandan al Valhalla de un putazo. Los de Eret de mÃºsculo lineal, flexible, el no necesitaba de hacer crecer su masa muscular a tal grado que no hubiera diferencia entre un golem y tus brazos.

Los brazos de Eret eran perfectos.

Astrid los habÃ-a visto bien aquella ocasiÃ³n en que Hiccup â€”cuando noâ€” habÃ-a desobedecido a Stoick para ir tras Eret y conseguir que lo llevase con Drago a hablar (ahora que lo pensaba con detenimiento, Astrid se daba cuenta de la burrada de plan que era eso. Como si alguna vez _hablar_ haya servido de algo a los vikingos, mÃ¡s a los del tipo de Drago). Y ahÃ-, atrapada en la celda inferior del _drakkar_, Astrid pudo apreciar el esplendor del cazador de dragones.

No era especialmente guapo, Â¡pero esos putos brazos que se cargaba eran una bendiciÃ³n de OdÃ-n para las mortales!

Pronto, Astrid borrÃ³ el prototipo de hombre que le atraÃ-a (hablando de fÃ-sico, Astrid se iba por el tipo de Dagur, no muy flacucho, pero tampoco musculoso esteroidal), para reemplazarlo con Eret. Todas sus sueÃ±os hÃºmedos a partir de entonces evocaban a Eret y a sus brazos â€”y a todo lo demÃ¡s, porque tambiÃ©n era un paquetazo.

Las noches de volvieron su suplicio, pues sus dedos no bastaban para satisfacer la fantasÃ-a de lo que los de Eret lograrÃ-an al tocarla. Se pensÃ³ atrapada entre ellos, y aun asÃ- peleando por zafarse porque no se rendirÃ-a al placer sin pelear primero. Su sangre corrÃ-a con euforia al imaginar las manos de Eret tomÃ¡ndola bruscamente por el cabello o dejando huellas moradas en la piel de sus caderas. Con Eret, Astrid no se pensaba haciendo el amor de forma dulce y pasiva.

Eret se notaba sensual, experto por lo menos en lo que se requerÃ-a para satisfacer a una mujer como Astrid. A diferencia de Hiccup cuya mente se conformaba con fantasÃ-as justo como ella, Eret_ ya habÃ-a vivido_ lo que ellos no multiplicado diez veces. No era el epÃ-tome de la sexualidad activa, pero sÃ- el hito para partir.

En ocasiones era difÃ-cil resistirte a la invitaciÃ³n que refulgÃ-a en los ojos de Eret. Astrid se las apaÃ±aba como podÃ-a para evitarla. No era fÃ¡cil. Considerando que su _prometido_ estaba mÃ¡s atento a Toothless que a ella y que Eret no tenÃ-a tantas trabas para follar con la _prometida_ del jefe, eran dos obvias razones para no tenerla fÃ¡cil.

Ruffnut se habÃ-a burlado de ella por esto, en tantas ocasiones que las peleas entre ellas se volvieron habituales en Berk. Pero Ruffnut tenÃ-a un punto en sus argumentos. Â¿Desde cuÃ¡ndo Astrid habÃ-a necesitado justificar sus actos? Â¿Desde cuÃ¡ndo se conformaba con migajas, cuando podÃ-a tener el plato principal? Ruffnut era idiota y poco delicada, pero sus lapsus de suspicacia la hacÃ-an mÃ¡s daÃ±ina que cualquier arma. Y, que Frejya la amparara, tenÃ-a mucha

razÃ³n.

Ella no permitirÃ-a mÃ¡s abuso de su lealtad. QuizÃ¡s no podrÃ-a acaparar la atenciÃ³n de Hiccup como lo hacia Toothless, pero sÃ- recibirla de alguien mÃ¡s. La decisiÃ³n fue tan fÃ¡cil de tomar que quiso de darse porras contra la pared del gran salÃ³n por no haberlo hecho antes, empero, dejÃ³ eso para luego. Ahora tenÃ-a cosas mÃ¡s importantes que hacer.

Buscar a Eret era la primera. Usando el fino olfato de Stormfly no fue difÃ-cil localizarlo. Estaba en los establos terminando de limpiar el lugar de Skullcrusher. No habÃ-a nadie mÃ¡s y Astrid le importarÃ-a menos si estuviera ahÃ- toda la maldita aldea, igual lo iba a hacer.

â€”Â¿Busca algo, mi lady? â€”preguntÃ³ Eret recargÃ¡ndose en la punta de la escoba y sonriendo como si fuera un puto orÃ¡culo griego, que se las sabe todas.

Astrid sonriÃ³ con pretensiÃ³n. Retadora. Hace aÃ±os que no lo habÃ-a hecho.

No se necesitÃ³ de mÃ¡s.

Una caricia de sus delgados dedos sobre la piel desnuda de los antebrazos de Eret bastÃ³ para desencadenar el Ragnarok. SÃ³lo que no hubo destrucciÃ³n o algo parecido, sino unificaciÃ³n.

Entrega.

EpifanÃ-a.

Reencuentro.

Astrid resurgiÃ³ siendo guerrera y mujer, entre los brazos de Eret.

2. Chapter 2

**Disclaimer:** SegÃºn el doc que me atiende HTTYD no me pertenece, ni tampoco Hiccup o Toothlessâ€¦ y que debo tomarme la medicaciÃ³n mÃ¡s seguido si vuelve a tener pensamientos homicidas cada vez que debo escribir un puto Disclaimer.

**AclaraciÃ³n: **Respuesta 2 al Reto #8 de Caldo Toothcup para el Alma.

Lo mÃ-o es hacer drabbles xD. Okay no, pero de momento es para lo que mi inspiraciÃ³n me da. Iba a alargarlo, pero no salÃ-a como querÃ-a y yo no voy a subir al hecho al putazo.

* * *

><p>CapÃ-tulo Dos

**Despierta**

* * *

><p>Hiccup estaba dormido. Por lo menos, fue lo que ese tal Gobber le habÃ-a dicho a Toothless al ver que insistÃ-a en no separarse de la cama.<p>

Toothless bufÃ³ sin siquiera mirarlo.

Eso ya lo sabÃ-a, no es como si nunca hubiera visto dormir a Hiccup antes. En la cala, despuÃ©s de horas de vuelo, Hiccup solÃ-a dormirse ya fuese a un costado suyo, o si se sentÃ-a muy mimoso, sobre de Ã©l.

Pero a estoâ€¦ ver a Hiccup asÃ- de inmÃ³vil, sin percibir casi su respiraciÃ³n y tan mortalmente pÃ¡lida sÃ³lo con los rastros rojizos de las quemaduras en su pielâ€¦ a esto no se le podrÃ-a decir _dormir_.

Toothless estaba impaciente porque despertara, para ver de nuevo sus ojos y volar juntos otra vez. Porque en ese momento se sentÃ-a al igual que Hiccup, inerte y casi sin vida. Â¡CuÃ¡nta diferencia habÃ-a de aquellos episodios donde el humano dormÃ-a despuÃ©s de haber compartido el lecho con Toothless!

Toothless amaba verlo dormir. Oler sus cabellos hÃºmedos por el sudor, lamer las mejillas pecosas con sabor a sal y dar cobijo al desnudo cuerpo, dejando que descansase despuÃ©s de la fatigosa faena. Eran esos momentos en los que podÃ-a apreciar la vulnerabilidad de Hiccup, e irÃ³nicamente tambiÃ©n era cuando Toothless sufrÃ-a mÃ¡s.

EntendÃ-a que siendo un humano, Hiccup era frÃ¡gil con una breve vida de menos de un siglo de duraciÃ³n y con un destino â€”al parecerâ€” siempre al borde del peligro. La idea de perderlo era horrible. Toothless nunca experimentÃ³ sentir algo asÃ- antes. Pero obligaba a callar a la voz en su cabeza que le decÃ-a que se fuera, que era mejor cortarlo por las buenas, que prolongarlo y asÃ- llevarlo a un nivel donde la muerte de uno significarÃ-a la instantÃ¡nea muerte del otro.

Pero no ahora. EsperarÃ-a hasta que Hiccup despertara. Y entonces se irÃ-a.

Infortunadamente, Ã©sa serÃ-a su excusa, la forma de disculparse por no irse y quedarse para hacerse daÃ±o (Â¿QuiÃ©n dijo que quedarse no podÃ-a ser una manera de erosionar algo lentamente?). Porque siempre se dirÃ-a que esperarÃ-a hasta que Hiccup despertara, sabiendo que un dÃ-a ya no lo harÃ-a mÃ¡s.

## 3. Chapter 3

**Disclaimer:** No, a webo que HTTYD no me pertenece, Â¿contentos con recalcÃ¡rmelo? Â¿Son felices viendo sufrir por ello xD?

**AclaraciÃ³n: **Respuesta 3 al Reto #8 de Caldo Toothcup para el Alma.

Esto saliÃ³ cuando me leÃ-a un fanfic Kid/Law (buscar en wiki quienes son estos dos si no has visto One Piece), que estuvo tan bueno que me

reÃ- como foca con retraso como por tres horas seguidas y continÃºan las secuelas xD. Y bueno, ese fanfic ayudÃ³ mucho con la escena que escogÃ- porque no habÃ-a pensado verla como algo divertido, asÃ- que se complementaron bien.

* * *

><p>CapÃ-tulo Tres

**De buenas y malas ideas**

* * *

><p>HabÃ-a sido una mala. Una muy mala, mala idea. Del tipo "me pregunto quÃ© pasarÃ¡ si meto un tenedor en un enchufe" o "si combinamos una fogata con una caja llena de fuegos artificiales ha de estar de puta madre". En sÃ-, las ideas no son malas, salvo que termines electrocutado o sin cejas â€”o con cejas, pero con quemaduras de tercer grado.<p>

Hiccup solÃ-a tener muchas ideas. _Muchas_, segÃºn Snotlout y Tuffnut, era un eufemismo para describir toda la sarta de putadas que se le pasaban por la mente a Hiccup. Y es que, Â¿a quiÃ©n coÃ±o se le ocurrÃ-a que un humano podÃ-a volar? Vale, sobre un dragÃ³n sÃ-, pero por sÃ- solo ni madres. SabÃ-an que estaba loco, de esos que saben que estÃ¡n locos pero se pasan lo que pienses por el culo y terminan haciendo lo que quieren.

Muchas veces â€”de nuevo, _muchas_ se convierte en eufemismoâ€”, la pandilla de jinetes sufrÃ-an las consecuencias de _aceptar_ (vÃ©ase tambiÃ©n _acatar a la de a huevo_) las decisiones surgidas de las ideas de Hiccup. Y nada de llevarle la contraria porque el muy cabrÃ³n se encargaba de hacerte sentir mal (o en otras palabras, te hacÃ-a sentirte un pendejo que no sabe ni sumar), o termina convenciÃ©ndote de que habÃ-as llegado a una epifanÃ-a de puta madre y nomÃ¡s no te das cuenta que estuviste siendo manipulado todo el tiempo (porque no es un Hiccup si no manipula. Certificado por el tatarabuelo Wodensfang y el abuelo Furious).

Y esto Toothless lo comprendÃ-a muy bien. Mucho mÃ¡s ahora que nunca antes.

â€”Â¡No debimos hacer esto!

Si Toothless no estuviera mÃ¡s ocupado en mantenerse aferrado del mÃ¡stil del cual pendÃ-a de su cola, probablemente habrÃ-a rodado los ojos. Ya estaba acostumbrado, despuÃ©s de un par de aÃ±os de convivencia con Hiccup, que sus ideas no siempre terminaban bien.

â€”Â¡No pongas esa cara, lagartija! â€”fue el reclamo proveniente del humano que se aferra a los arneses como si se le fuera la vida en elloâ€”. Â¡TÃº aceptaste!

Toothless quiso replicar que sÃ- le habÃ-a parecido una idea de lo mÃ¡s mala, pero al ver la mirada seductora de Hiccup proponiÃ©ndoselo (vÃ©ase _Mil formas de ser un manipulador sensual_), sÃ³lo pudo aceptar.

La idea era mÃ¡s o menos del tipo "a que serÃ-a genial tener sexo

mientras cuelgas de tu cola a una altura tan alta que si uno cae queda muerto o con problemas neuronales". Hiccup habÃ-a preparado todo para eso, desde arneses especiales hasta verificar la viga de la cual penderÃ-an.

Al principio, fue incÃ³modo manejarse en una posiciÃ³n tan vulnerable, pero Hiccup se las arreglÃ³ para estabilizarse y lograr lamer el miembro de Toothless sin caerse y desnucarse. Luego vino lo feo. Porque Toothless excitado es sinÃ³nimo de Toothless no puede controlar bien su cuerpo para otra cosa que no sea follar o disfrutar.

Hiccup lo habÃ-a previsto y por eso colocÃ³ arneses aquÃ- y por allÃ¡. Pero no sirviÃ³ al flaquear Toothless y terminaron enredados y colgados. Por gracia divina, Hiccup habÃ-a escogido una parte de la base de los jinetes muy apartada. No querÃ-a volver a ser blanco de las burlas de Snotlout y los gemelos al encontrarlo â€”de nuevoâ€” en una posiciÃ³n comprometedora.

Como la actual. Toothless colgado dejando expuesto su miembro mientras un desnudo Hiccup pensaba en como zafarse.

_Â«PodrÃ-amos continuar, sabesÂ»_, dijo Toothless casualmente. DespuÃ©s de todo, Hiccup seguÃ-a al alcance y tenÃ-a la suficiente movilidad para proseguir sin problemas.

Hiccup lo mirÃ³ desesperado. Claro, a Ã©l se le habÃ-a ocurrido la idea, pero esperaba que Toothless â€”como siempreâ€” lo auxiliara.

â€”Â¿Es en lo Ãºnico que puedes pensar?

La respuesta fue sincera y contundente.

Â«_En este momentoâ€¦ sÃ-Â»_.

Ahora, Hiccup sÃ- rodÃ³ los ojos y se dedicÃ³ a pensar. Pensar rÃ¡pido era bueno para Ã©l. Sus mejores planes venÃ-an de la presiÃ³n, el estrÃ©s y el no permanecer mÃ¡s tiempo con el culo al aire (que ya estaba haciendo frÃ-o, joder). LÃ¡stima que no le sirviera de nada.

Toothless habÃ-a decidido que si no iban a coger en el aire, pues bien podÃ-a ir adelantando las cosas para coger en tierra. AsÃ- que se soltÃ³ provocando que Hiccup gritara similar a cuando se venÃ-a, pero obvio que no de placer. Toothless bufÃ³. Teniendo en cuenta que el madrazo en su totalidad se lo llevÃ³ Ã©l, no entendÃ-a por quÃ© Hiccup se estaba quejando con sus "Â¡Joder, pudimos haber muerto!" o "Â¡Por Thor, Toothless! Â¿Quieres matarnos?", que a fin de cuentas son lo mismo.

Pero ahora estaban en el suelo, y despuÃ©s de su sacrificio, Toothless exigÃ-a una recompensa. Hiccup tendrÃ-a que dÃ¡rsela. No por nada era Toothless el que mÃ¡s sufrÃ-a por las ideas de su loco jinete.

4. Chapter 4

**Disclaimer:** El doc me riÃ±Ã³ por no tomarme el medicamento y

seguir alucinando que soy una vikinga que monta dragones en Berk, y sÃ-, que tambiÃ©n HTTYD me pertenece. Pinche doc loquillo, Ã©l es el que deberÃ-a tomarse unos tranquilizantes.

**AclaraciÃ³n: **Respuesta 4 al Reto #8 de Caldo Toothcup para el Alma.

Esto es porno. Bueno, una extraÃ±a combinaciÃ³n de porno y humor si se puede decir. Como sea, me he divertido escribiÃ©ndolo.

* * *

><p>CapÃ-tulo Cuatro

**Natural**

* * *

><p>Hiccup habÃ-a recibido varias sorpresas ese dÃ-a y necesitaba liberar toda la tensiÃ³n antes que sufriera de hipertensiÃ³n o algo peor. DespuÃ©s de todo, descubrir que tu madre estaba viva, que se habÃ-a convertido en una especie de salvadora de dragones y que estaba mÃ¡s comprometida con ellos de lo que habÃ-a estado nunca contigo, no era algo de todos los dÃ-as.<p>

El reencuentro no fue incÃ³modo, pero sÃ- el lapso que le precediÃ³ despuÃ©s justo cuando Valka lo presentÃ³ a Bewilderbeast. No habÃ-a nada de lo que pudieran hablar que no fueran dragones y si bien Hiccup no tenÃ-a problemas con eso, querÃ-a abordar temas de Ã-ndole mÃ¡s delicada como "EstÃ¡ de puta madre que sepas montar un dragÃ³n sin necesidad de silla, asÃ- que me pregunto por quÃ© no regresaste si tenÃ-as transporte", o "es genial que seas tan cariÃ±osa con los dragones bebÃ©s, pero Â¿y yo? Soy tu hijo, Â¿o no?".

Probablemente matizarlo serÃ-a la forma correcta de abordarlo. Hiccup era demasiado blando para reprocharle algo directamente a su _ahora sÃ© que pueden mentÃ¡rmela_ madre. Y Valka, siendo tan intuitiva, decidiÃ³ que era mejor no presionar y dejarle pensar un rato solo. Con la excusa de ir a revisar los nidos de los Monstruos Nightmare, desapareciÃ³ indicÃ¡ndole que podÃ-a quedarse en el nido principal el tiempo que quisiera.

Hiccup ni se quejÃ³. Lo necesitaba. AsÃ- que aprovechÃ³ la oportunidad para dar una vuelta por el gigantesco nido de dragones. ExpandiÃ©ndose la noticia de que Ã©l era el hijo de Valka, numerosos dragones revoloteaban a su alrededor con curiosidad para molestia de Toothless. Sonriendo a su dragÃ³n, Hiccup se acercÃ³ a donde su cuello y acariciÃ³ con confianza.

Aun asÃ-, Toothless no se relajÃ³.

â€”Â¿QuÃ© pasa, grandote? PensÃ© que el mÃ¡s tenso serÃ-a yo â€”bromeÃ³ ligeramente.

Â«_Hay muchos a tu alrededor. No me gustaÂ»._

Hiccup riÃ³.

â€”Pero tambiÃ©n en Berk estoy rodeado y cada vez que encontramos una isla nueva y tengo que entrenar a nuevos dragones.

_Â«No es lo mismo. Afuera no hay tensiÃ³n. AquÃ- sÃ-Â»._

No supo a lo que se referÃ-a, pero observar a Toothless le dio la respuesta. Desde su encuentro con el inmenso Bewilderbeast, Toothless se habÃ-a comportado mÃ¡s cauteloso y alejada a cualquiera que insinuara acercÃ¡rsele. HabÃ-a visto ese comportamiento antes, cuando llegando a encontrar a los _inferiores_ alfas de mandas pequeÃ±as.

â€”Â¿Es por eso de marcar propiedad y esas cosas? Â¡Oh, Tooth, no pienses en eso! No hay fuerza alguna que logrÃ© que me separÃ© de ti.

Toothless quiso replicar que no temÃ-a a que Hiccup se fuera, sino que a Ã©l mismo lo obligaran a dejarle. Un alfa de la magnitud de Bewilderbeast podÃ-a doblegar su voluntad y hacer que rechazase al humano (aunque Toothless sabÃ-a que este alfa no tenÃ-a esa intensiÃ³n, no podÃ-a bajar la guardia).

â€”Â¿En serio te preocupa eso, Toothless? â€”inquiriÃ³. RiÃ³ de nuevo, esta vez abrazÃ³ a Toothlessâ€”. Â¿QuÃ© no te habÃ-a dicho que debÃ-as hacer cuando sentÃ-as dudas?

Claro que lo sabÃ-a. Toothless habÃ-a estado dispuestos a hacerlo, peroâ€¦

â€”Â¿Es por mi madre? GrandÃ-simo Thor, poco te importÃ³ hacerlo cuando estÃ¡bamos en mi habitaciÃ³n y mi padre estaba despierto en la sala. No te contuviste entonces, Â¿por quÃ© si ahora?

No habÃ-a razÃ³n lÃ³gica que dictara que no se podÃ-a y buscarla ya no le interesaba a Toothless. Hiccup sonriÃ³ victorioso cuando una pata se recargÃ³ en su pecho en un claro mensaje. Mansamente se dejÃ³ guiar hacia un apartado, donde fue depositado en piedra cubierta por suave musgo con extraÃ±as plantas rodeÃ¡ndole.

Fue atrapado en una prisiÃ³n de cuatro patas y venerado por un par de pupilas verdes que sÃ³lo lo miraban a Ã©l. Hiccup sabÃ-a lo que Toothless deseaba. Ya era natural que supiera quÃ© hacer en sus encuentros. Era rutinario, pero a la vez tan increÃ-blemente sorprendente que cada vez juraban no habÃ-a sido como la Ãºltima. Era mucho mejor, con el tiempo pulÃ-an habilidades y descubrÃ-an nuevos caminos hacia el dulce paraÃ-so.

Jugueteando con las correas de su armadura, Hiccup comenzÃ³ a quitarla de a poco, con una pereza deliciosa mientras Toothless le rozaba con su trompa. No era algo sin un propÃ³sito, Toothless lo estaba marcando, dejÃ¡ndole en claro a todos los dragones de ese nido que este humano le pertenecÃ-a. Algunos que percibieron el aroma se acercaron trepando los acantilados para detenerse a una distancia prudente. No era de su menester meterse en la zona de apareamiento de uno de sus hermanos, pero _Ã©ste_ en especial les interesaba.

Nadie nunca habÃ-a intentado copular con un vikingo. NingÃºn dragÃ³n quiso unirse en carne y hueso a un humano. La intromisiÃ³n de sus homologos hizo gruÃ±ir a Toothless. Instintivamente cubriÃ³ a Hiccup con sus alas sabiendo que no podrÃ-a ocultar de todo lo que iban a hacer, pero nos les darÃ-a una vista que sÃ³lo Ã©l debÃ-a disfrutar.

Hiccup desnudo su pecho y descubriÃ³ sus piernas lentamente. Admirando la posesividad de Toothless y mirando de reojo a los demÃ¡s dragones curiosos. Algo dentro de Ã©l estallÃ³ como nunca antes y se sintiÃ³ muy excitado. Siempre habÃ-an cuidado hacerlo en lugares apartados y ser _silenciosos_, pero aquÃ-â€¦ aquÃ- simplemente Hiccup no podÃ-a concebir tal idea. PensÃ³ un momento en quÃ© pensarÃ-a su madre al verlo asÃ-, teniendo en cuenta la mirada suspicaz que le habÃ-a lanzado al verlo acariciar a Toothless anteriormente.

Y cuando la lengua de Toothless atacÃ³ sin piedad su piel ya no pudo pensar en nada.

Era como si de alguna manera el entorno lo afectara porque un gemido ruidoso saliÃ³ de su boca sin que quisiera retenerlo, sorprendiendo a ambos. Toothless atacÃ³ de nuevo, repentinamente interesado en conocer el limite de decibeles que la voz de Hiccup podÃ-a alcanzar al gemir. Su lengua fue un buen instrumento para experimentar. Primero degustÃ³ el torso, bajando por el abdomen y siguiendo a la entrepierna donde se enganchÃ³ al flÃ¡cido miembro que empezaba a despertar.

Las caderas de Hiccup se irguieron para intensificar el contacto, ondulÃ¡ndose para indicar el ritmo con el que querÃ-a ser estimulado. Y cuando el apÃ©ndice hÃºmedo pasÃ³ entre las redondeces de su nalgas, Hiccup soltÃ³ un grito tan fuerte que espantÃ³ a unos cuantos mirones, quienes creyeron por un momento que el Night Fury lo estaba matando.

Pero el olorâ€¦ el olor de lo que pasaba les dejÃ³ en claro que Hiccup estaba lejos de morir.

â€”Â¡T-Toothless! Â¡Por favor, no quiero consideraciÃ³n! Â¡No ahora!

Toothless lo hizo voltearse entonces dejÃ¡ndole en cuatro. SiguiÃ³ su camino con la lengua, trazando caminos exactos en el centro de Hiccup llegando tan a fondo como deseara. Notaba el cambio en el humano. Hiccup se estaba dejando llevar. Hiccup estaba excitado por la idea de ser visto, por la idea de ser encontrado por Valka.

Â¿A quÃ© joven en plenitud no le gustaba hacer algo a espaldas de sus progenitores?

Toothless sabÃ-a que por mucho que Hiccup le riÃ±era, preferÃ-a hacerlo si habÃ-a alguien que pudiera descubrirlos. El peligro y la tensiÃ³n hacÃ-an sus encuentros mÃ¡s deliciosos. El mÃ¡s memorable hasta ahora fue cuando Stoick estuvo a punto de localizarlos cuando follaron en un rincÃ³n oscuro del gran salÃ³n.

â€”Â¡Q-Quieroâ€¦ â€”apenas podÃ-a decir el muchachoâ€”, quiero montarte! Â¡Quiero estar sobre ti, esta vez!

Toothless le mirÃ³ curioso, pero accediÃ³. Â¿CuÃ¡l era el lÃ-mite de Hiccup? Era algo que seguido se preguntaba mientras se dejaba ir de espaldas para permitir que el muchacho se trepara y gateara hasta colocarse sobre su miembro erecto. Era una posiciÃ³n reveladora. Una vulnerable, que Hiccup preferÃ-a tomar de vez en cuando. Pero esperÃ³ a ver lo que Hiccup planeaba.

Tantos encuentros anteriores habÃ-an proveÃ-do de una elasticidad admirable a Hiccup, sin embargo, el ensamble entre sus cuerpos seguÃ-a siendo cuidadoso. Toothless saboreÃ³ la estrechez y la calidez, dejÃ¡ndole todo el trabajo a Hiccup. Si querÃ-a el control completo, no tenÃ-a problema en dÃ¡rselo.

Hiccup estaba eufÃ³rico. Exaltado como estaba actuaba con mero instinto. MoviÃ³ su cadera con gracilidad iniciando un rÃ-tmico subir y bajar que arrancÃ³ jadeos a Ã©l y gruÃ±idos excitados en Toothless. No le bastÃ³. QuerÃ-a mÃ¡s. No habÃ-a decidido hacerlo asÃ- sÃ³lo porque sÃ-. MirÃ³ de reojo a sus espectadores y se sintiÃ³ reverdecido. Ã‰sa habÃ-a sido su intenciÃ³n. Mostrarles que sÃ³lo Ã©l tenÃ-a permitido hacer esto con Toothless. Dejarles en claro que sÃ³lo Ã©l podÃ-a satisfacer a la crÃ-a maligna del rayo y la muerte misma.

Con cada empalamiento, Hiccup gemÃ-a y mandaba un desafÃ-o. No odiaba a los demÃ¡s dragones, nunca lo harÃ-a, pero odiaba la competencia. Ya habÃ-a sufrido una vez los celos a causa de una Mood-dragÃ³n y no querÃ-a volver a sentirlos. Mejor aclarar las cosas desde el principio.

Toothless estaba embelesado observando a su humano. Hiccup se mantenÃ-a a un ritmo demente y lucÃ-a hermoso, asÃ-, tan libre y dejÃ¡ndose llevar. Toothless pensÃ³ que algo en Ã©l era parte dragÃ³n para semejante entrega.

Estaban seguros que hasta Bewilderbeast los estaba escuchando, pero no les importaba. Les valÃ-a un pepino el lugar, la hora, la situaciÃ³nâ€¦ podrÃ-a presenciar el Ragnarok e igual lo harÃ-an.

La culminaciÃ³n fue pavorosa. Hiccup se hundiÃ³ en un punto donde sÃ³lo vio estrellitas, donde la tensiÃ³n fue cosa del pasado y sintiÃ³ el cuerpo flojo. DejÃ¡ndose caer sobre el pecho de su amante, se permitiÃ³ recibir los lengÃ¼etazos cariÃ±osos de Toothless en su cara y cabello.

Â«_Â¿Te sientes mejor?Â»_, preguntÃ³.

â€”Ahora sÃ-, tengo todo mÃ¡s claro.

Â«_Ha sido un placer despejar tus dudasÂ»_.

Hiccup riÃ³ de buena gana. No tenÃ-a ganas de levantarse y disfrutaba estar asÃ-, pero ya se le estaba pasando el momento de exhibicionismo y no querÃ-a que Valka lo viera asÃ-. Por lo menos no de momento, cuando habÃ-a cosas mÃ¡s importantes e incÃ³modamente personales de las que hablar. LevantÃ¡ndose con cuidado, Hiccup se encargÃ³ de vestirse con su ropa y armadura mientras Toothless se encargaba de limpiarse a base de lamidas.

Cuando estuvieron listos, Hiccup dio una Ãºltima mirada al nido. Quedaban muchas cosas por hacer, pero con sus pensamientos aclarecidos ya sabÃ-a quÃ© tenÃ-a que hacer.

## 5. Chapter 5

**Disclaimer:** HTTYD me pertenece, ya lo dije. Si tienen algÃºn problema con eso, consÃºltenlo con mis abogados el Unicornio y el

Elefante rosa.

**AclaraciÃ³n: **Respuesta 5 al Reto #8 de Caldo Toothcup para el Alma.

Estoâ€¦ en verdad querÃ-a entregar algo muy bueno para cerrar con broche de oro, peroâ€¦ peroâ€¦ *se tira dramÃ¡ticamente como si la gravedad hubiese aumentado* MATE A MI MUSA. EN MI PUTA VIDA VUELVO A LEER ALGO QUE PONGA A DOFLAMINGO Y A CROCODILE EN EL MISMO RENGLÃ“N. NO MAMES, SE ME BAJÃ“ LA INSPIRACIÃ“N RE GACHO. (si no saben quien son estos dos, sÃ³lo piensa que cualquiera cosa que haya visto que los incluya me dejÃ³ seca cerebralmente. Por mucho que me guste Doffy fue horrible verlo con Crocodile). Y tanto que querÃ-a escribir sobre este trÃ-o (Snot/Hiccup/Toothless) u.uâ€¦

* * *

><p>CapÃ-tulo Cinco

**Primos**

* * *

><p>Volaban sobre la parte sur de Berk, en un ejercicio para refinar las habilidades de vuelo en conjunto o algo asÃ-. Snotlout nunca prestaba mÃ¡s atenciÃ³n de la necesaria a las indicaciones de Hiccup. Por eso, ahora estaba mortalmente aburrido trepado sobre Toothless con Hiccup controlando el vuelo. Perfecto. Â¿De quÃ© servÃ-a el mentado ejercicio si no le permitÃ-a manejar al dragÃ³n? Maldito Hiccup posesivo.<p>

Snotlout sonriÃ³ ante la idea que cruzÃ³ su mente.

HabÃ-a sido pura provocaciÃ³n lo que motivÃ³ a deslizar una de sus manos hacia el regazo de su primo. Una broma, un simple juego para hacerle perder la paciencia y demostrarle que Ã©l siempre tendrÃ-a el control. Como cuando niÃ±os. Snotlout fue ingenuo. Era obvio que ya no eran niÃ±os y que Hiccup no iba a recibir la broma con la pasividad de antaÃ±o.

Por eso contraatacÃ³ con lo mejor que tenÃ-a. ManejÃ³ el pedal para realizar esas alocadas maniobras que producÃ-an paros cardÃ-acos y una que otra embolia en los que no estaban acostumbrados a esa velocidad. Quiso dejarle en claro a Snotlout que paraba o iba a caer y no harÃ-a nada para salvarlo.

Contrario a lo esperado, Jorgenson no desistiÃ³. Toothless era capaz de maniobras impresionantes, pero considerando que Hookfang siempre lo sometÃ-a a jugadas suicidas cuando lo consideraba necesario â€”o sea, a diarioâ€”, Â¿quÃ© podÃ-a hacer Toothless que Snotlout no hubiera sufrido ya? Y con mÃ¡s ahÃ-nco que antes, un brazo musculoso se aferrÃ³ a la cintura de Hiccup mientras que su otra mano buscaba llegar mÃ¡s allÃ¡.

Hiccup gruÃ±Ã³ y quiso detenerle. Snotlout le siseÃ³ en el oÃ-do:

â€”Yo que tÃº me calmaba, Hiccup, no creo que quieras caer junto a mÃ-. Porque te aseguro que si llegÃ³ a zafarme, te jalÃ³ conmigo.

â€”Entonces, dÃ©jate de provocaciones, Snotlout.

â€”Â¿Provocaciones? â€”gruÃ±Ã³â€”. El yak hablando de cuernos. Â¿No eres tÃº el que no dejaba de lanzarme miraditas morbosas cuando estuvimos de vacaciones en ese lago con los demÃ¡s?

Hiccup entrecerrÃ³ los ojos y detuvo las maniobras a la vez. Aquella ocasiÃ³n habÃ-an encontrado una nueva isla de manantiales de agua clara y fresca. Fue decisiÃ³n unÃ¡nime inaugurar el descubrimiento zambullÃ©ndose en uno de los oasis. Ciertamente, Hiccup habÃ-a disfrutado tanto del agua como de la vista y habÃ-a estado entreteniÃ©ndose viendo a su primo, aunque habÃ-a esperado que no se diera cuenta.

â€”Te equivocas â€”espetÃ³ contundenteâ€”. No te miraba a ti.

â€”Â¿Es asÃ-? â€”Snotlout no parecÃ-a molesto, sino que estaba disfrutando enormemente. Su enorme mano seguÃ-a sobre la entrepierna de Hiccupâ€”. Porque recuerdo que no sÃ³lo era yo, sino tambiÃ©n los demÃ¡s. Â¡No puedo creerlo! Eres toda una puta, Hiccup. AprovechÃ¡ndote de la confianza de los demÃ¡s para espiarlos.

â€”Eso suena a algo que harÃ-as tÃº.

â€”Cierto â€”admitiÃ³â€”, pero somos familia, Â¿no? QuizÃ¡s llegÃ³ el punto en que tenemos algo en comÃºn.

â€”No soy como tÃº, Â¡y quisiera dejar de tocarme! En serio, Snotlout, no estoy para para estos juegos.

â€”Â¡Ã‰se es tu problema, abadejo! Nunca estÃ¡s de Ã¡nimo para nada y a mÃ- no me importa en absoluto, pero el pobre Night Fury que nos lleva es quien lo pasa mal.

â€”Â¿QuÃ© tiene que ver Toothless en esto? â€”dijo Hiccup tratando de zafarse.

Snotlout rodÃ³ los ojos. SÃ³lo Hiccup podÃ-a ser tan suspicaz y ciego a la vez.

â€”Ya que no lo entiendes, dÃ©jame explicÃ¡rtelo a mi manera â€”comentÃ³ parando de golpe los esfuerzos de su primo por zafarse. Snotlout lo doblegÃ³ con facilidad y pronto lo tuvo aferrado entre sus brazosâ€”. Hey, Toothless, nada en tu contra, sÃ³lo quiero darle una lecciÃ³n a mi primo. Tal vez hasta te convenga.

Un rugido confundido fue su respuesta y Snotlout imaginÃ³ que no le dejarÃ-a hacerlo. DecidiÃ³ jugarse su Ãºltima carta.

â€”Â¿Acaso no te interesa ver cÃ³mo reacciona? Â¿Tener una idea antes de lanzarse hacia la incertidumbre? â€”eso Ãºltimo se lo habÃ-a robado de una conversaciÃ³n que tuvo un dÃ-a con Fishlegs, donde hablaban sobre por quÃ© diablos Toothless e Hiccup no declaraban lo que ya era obvioâ€”. LlegarÃ© hasta donde lo permitas, aunque no lo creas aprecio mi vida como para darla a cambio de este triste intento de vikingo.

â€”Â¿De quÃ© estÃ¡n hablando estÃ¡n hablando ustedes dos?

â€”preguntÃ³ Hiccup.

â€”Negocios â€”respondiÃ³ simplemente, y luego agregÃ³ mirando a Toothless sobre el hombro de Hiccupâ€”, prometo que sÃ³lo dirÃ¡ tu nombre.

Un Â«_SÃ© breveÂ»_ fue lo que Snotlout escuchÃ³, lo Ãºnico que necesitaba.

Sonriendo con pretensiÃ³n, se encargÃ³ de silenciar los balbuceos confundidos de Hiccup con un beso. No fue correspondido, obviamente. Y Snotlout pudo sentir tanta resistencia como sumisiÃ³n que comenzaba a comprender quÃ© tanto le veÃ-an a su primo (esto no lo admitirÃ-a nunca ni porque amenazaran cortarle las bolas. Se preferÃ-a eunuco antes de alabar al cabrÃ³n de Hiccup). Sus gruesas manos recorrieron el delgadÃ-simo torso hasta colarse debajo de la camisa y el pantalÃ³n.

No dejÃ³ de besarlo en ningÃºn momento. Hiccup tendrÃ-a que ceder si es que querÃ-a ganar algo a cambio. Era asÃ- de fÃ¡cil. Pudo oÃ-r a Toothless gruÃ±ir en curiosidad y Snotlout se apresurÃ³. HabÃ-a prometido ser breve, y aunque difÃ-cil de creer, era hombre de palabra.

Bruscamente lo soltÃ³ sÃ³lo para capturarle de nuevo. Esta vez estampÃ¡ndolo contra la silla de Toothless, manteniÃ©ndolo inmÃ³vil. Hiccup siguiÃ³ luchando y preguntÃ¡ndole a Toothless por quÃ© estaba de lado de Snotlout. Jorgenson bufÃ³. SÃ³lo Hiccup podrÃ-a pensar semejante cosa.

Como sea, volvÃ- su atenciÃ³n a lo que estaba haciendo. Snotlout no era de delicadezas, eso se lo dejaba a Fishlegs. AsÃ- optÃ³ por vÃ-a rÃ¡pida. TomÃ³ el trasero de Hiccup con una de sus manos y frotÃ³ con vigor.

â€”Con que poca carne se conforman algunos â€”dijo en voz alta con toda intenciÃ³n de que Toothless lo escuchara.

â€”Â¡SuÃ©ltame, imbÃ©cil! â€”exigiÃ³ Hiccup.

Snotlout no desistiÃ³. SiguiÃ³ frotando sabiendo cÃ³mo tocar, como excitar usando esa zona. Era algo que habÃ-a aprendido oyendo las charlas de los adultos. No que hubiera sido completamente agradable, pues habÃ-a cosas de las que nunca quiso enterarse, pero eran provechosas. Sobre toda ahora. EscurriÃ³ su mano dentro del pantalÃ³n. Si bien no habÃ-a tanta carne, el trasero de su primo resultÃ³ ser suave, su piel era muy tersa.

El asedio comenzÃ³ ahÃ-. MetiÃ³ un grueso dedo cerca causando un jadeo de sorpresa y que casi cayeran por la falta de control en el pedal, pero prosiguiÃ³. Snotlout sabÃ-a que el lÃ-mite era Ã©ste, pero se encargarÃ-a de llevarlo mÃ¡s lejos sin que Toothless no terminara atentando con su integridad. Usando su cadera, friccionÃ³ contra su mano y Ã©sta a la vez con el centro de Hiccup.

Tomado por el repentino escalofriÃ³ que lo recorriÃ³ de pies a cabezas, Hiccup cediÃ³ ante el embate dejÃ¡ndose caer de frente para sostenerse de las correas en la silla. Nunca habÃ-a sentido nada tan exquisito como eso, ni siquiera cuando se masturbaba. No habÃ-a llegado al punto a introducir objetos en su interior y ahora podÃ-a

apreciar su error.

â€”S-Snotloutâ€¦ d-deja deâ€¦ â€”pidiÃ³ sin aliento.

â€”Que no te dÃ© pena, Hiccup â€”sonriÃ³ con pretensiÃ³nâ€”, esto no es ni la mitad de lo que te espera en el futuro.

Haddock no comprendiÃ³ a quÃ© se referÃ-a. Estaba demasiado ido en el placer producido por Snotlout, que ni las nÃ¡useas que eso le provocÃ³ pudieron superarle. Aun asÃ-, habÃ-a una cosa que le molestaba. Toothless habÃ-a permitido esto, no habÃ-a hecho nada para detener a Snotlout. Â¿Significaba esto que habÃ-a algo mÃ¡s entre ellos? Quiso calmarse diciÃ©ndose que no, pero era tan difÃ-cil no pensarlo cuando Snotlout y Toothless trabajaban tan bien juntos cuando se lo proponÃ-an, casi a su nivelâ€¦

No querÃ-a compartir a su dragÃ³n con nadie.

â€”T-Toothlessâ€¦ â€”pidiÃ³ en suplica, guiado quien sabe por quÃ© causaâ€”. Toothlessâ€¦

Â«_AquÃ- estoyÂ»_, respondiÃ³ de inmediato.

Al oÃ-rlos, Snotlout soltÃ³ por fin a Hiccup. HabÃ-a hecho parte del trabajo y habÃ-a obtenido algo de diversiÃ³n a cambio. Lo Ãºnico malo era que tenÃ-a que soportar el lapso en el que esos dos parecÃ-an olvidarse de todo.

Bueno, por lo menos podrÃ-a disfrutar la vista. Ya se acercaba el ocaso y era mejor ver al sol ocultarse el horizonte que lo que tenÃ-a en frente.

End
file.